

Reflexionando acerca de la Educación y la sociedad.

Las sociedades siempre están en constante cambio. Actualmente, vivimos en forma vertiginosa ese devenir. Las nuevas tecnologías informáticas y comunicacionales, los nuevos descubrimientos y conocimientos, intereses y necesidades, la misma red global en la que estamos “en-redados”, de alguna manera, parece ser que superan las coordenadas de espacio y tiempo tradicionales. En consecuencia, emergen nuevas formas y dimensiones en comunicación e interacción humana, que influyen en la cultura, los vínculos y en los modos particulares de “SER”, es decir, en la subjetividad.

La Educación como área integradora, fuertemente, comprometida con: - la demanda social en la formación de ciudadanos participativos para la construcción social;- con el sujeto mismo y su desarrollo integral como ser “pensante” y “ético”; -con la formación profesional: métodos y estrategias de enseñanza aprendizaje y mucho más, debería superar una compleja trama de obstáculos para ponerse a “tono” con tantos desafíos.

Me pregunto si es posible, que la Educación pueda soportar tamaña exigencia, en un contexto donde la complejidad es su principal característica; en un sistema social que pone en evidencia desigualdades, valores que no se practican, economías inestables posturas obsoletas. Una sociedad en la que todos y cada uno de los sectores deberían asumir y re-significar sus programas “mentales y operativos” para no adjudicarle a la “Educación” los quiebres que no le pertenecen y sí, refleje lo propio.

La idea es que todas las instituciones hacen a la educación y en este sentido somos todos responsables: la familia, los medios de comunicación social, quienes son referentes políticos, quienes son referentes de seguridad, los profesionales que atienden en salud, otros; todos y cada uno.

La reflexión y el lenguaje, nuestras creencias y acciones, nuestros acuerdos sociales y la energía emocional, como la fuerza, la fortaleza, la esperanza pienso que son condiciones virtuosas, necesarias, para construir y desde el lugar que cada uno ocupa, simplemente con honestidad y responsabilidad. Ser consciente que cada uno de los ciudadanos contribuye de hecho en la vida cotidiana, con sus valores y actitudes, con sus proyectos a la educación es un buen paso en esta tarea de todos!